

No hubo cielo

Gloria María Posada Restrepo

Beca de Creación en Novela – Alcaldía de Medellín – 2010



LETRA X LETRA

Posada Restrepo, Gloria María

No hubo cielo / Gloria María Posada Restrepo. -- Medellín : Fondo Editorial Universidad EAFIT, Secretaría de Cultura Ciudadana del Municipio de Medellín, 2011.

190 p. ; 22 cm. -- (Letra x letra)

Incluye glosario.

ISBN 978-958-720-097-3

1. Novela colombiana 2. Colombia - Vida social y costumbres
- Novela I. Tít. II. Serie.

Co863.6 cd 21 ed.

A1301251

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

No hubo cielo

Primera edición: septiembre de 2011

© Gloria María Posada Restrepo

© Fondo Editorial Universidad EAFIT

Carrera 49 # 7 sur-50, Medellín

Tel. 261 95 23

<http://www.eafit.edu.co/fondo>

e-mail: fonedit@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-097-3

*El presente libro se publica gracias al apoyo de la
Secretaría de Cultura Ciudadana del Municipio de Medellín*

Ilustración de carátula: Mauricio Botero Bedoya

Editado en Medellín, Colombia

*A mamá, a mis hermanos y hermanas,
eternos en mí, eternos en estas historias.*

A Sebastián y Valentina

Tabla de contenido

Flash back: la vida que se deja 13

Capítulo I. Cartas a Lissy

Desde el cuarto oscuro 17

Tierra de promisión 19

La Pasiflora..... 20

Jazmín de Arabia con hojas como de laurel 22

Herencia de mente enfermiza..... 24

A e i o u, a la escuela..... 26

Robo de café 27

Tío Evelio 27

Plegaria de Navidad..... 29

Muñeca de trapo..... 30

Muñeca blanca	31
Boda.....	34
Oratorio	35
Santa solución	37
Carta de amor	38
En el olvido por siempre	40
El Enruanado del puente Pizano.....	40
Leyenda katía: la niña de El Camino de Pelos..	42
Mármol para eternizar la muerte	44
Roxana iba cantando.....	45
La santa de Ávila.....	48

Capítulo II. En la ciudad de Dios

San José.....	53
La cocina de Santa Teresa	57
Yemas de San Leandro.....	59
El Oficio Divino.....	60
Mamá.....	61
“También Dios anda entre los fogones”	62

La Casa de las Arrepentidas	63
La chiquilla enamorada y loca	64
Los secretos de Roxana.....	69
El benefactor	69
La lección divina.....	70
La sombra.....	73
Asuntos de fe	74
Más de asuntos de fe.....	76
Melancolía congénita	77
Sor María Engracia	80
Noche de luces y centellas.....	81
Postulantado	83
De confesiones y cilicios	85
Mi onomástico	87
Fiestas de Santa Beatriz de Silva	87
Rogativas a San Mamerto.....	89
El torno	98
Segundos votos	99
Votos solemnes.....	99

Capítulo III. Violencia en el país del Sagrado Corazón

La Iglesia con los azules	103
Bajo el abrigo de las sombras	107
El tío con los nuevos rojos	108
El Bogotazo	112
La hija del muerto arrullaba una muñeca.....	115
El dolor de un mandatario.....	116
Los morados.....	117
Papá en manos de Desquite.....	118
Los míos en contra de los rojos.....	120

Capítulo IV. Regreso

La heredera.....	127
Lágrimas de piedra.....	128
“Yo la peor de todas”.....	128
Don Diego	129
Dondiegos de noche (<i>mirabilis jalapa</i>)	139
Sola	141

“Nacimiento de Venus”, Sandro Botticelli	142
Mengua, ¡Oh buen Señor!, el calor de mi cuerpo	146
Resurrección	148
“Premio lácteo a San Bernardo”	149
“Femenina, inquieta y andariega”	151
Carta a la hermana Lissy	154
No más	157
Burla	159
Fruto del mal que contiene la semilla	160
Sor Juana Inés de la Cruz	162

Capítulo V. Obsesión

Cultura del miedo	167
Lo que yo quería ignorar	167
<i>Tercera lamentación</i>	168
El Aribada	169
Tiberio Tascón	170
El Averno	172

Hacia el infierno	173
Cuarto oscuro	175

Capítulo VI. Aclaraciones

El origen de los textos.....	179
No hubo cielo	183

Glosario	185
----------------	-----

Flash back: la vida que se deja

Son las diez de la noche de mi último viernes. ¿Hasta cuándo se tiene conciencia de la vida que se deja? Sentada en el borde inferior de la cama, me inclino sobre la pared para sostener el cuerpo; la escopeta sale de mis rodillas, la boca del arma está en mi cabeza; la culata, cuñada entre mis pies, descansa en el piso. Las manos sin vida tocan el arma. Una, la que parece que movió el gatillo, aún conserva el dedo pulgar ahí; la otra, puesta sobre el cañón, se sostiene con pereza como si fuera a caer. La boca de acero se inserta dentro de la cabeza gacha, en el hoyo reciente. Un cordón de sangre seca baja de la frente para unirse al que brota de la nariz en caminos desiguales que recorren el pelo, la blusa, el pantalón. Tenués pisadas manchan la madera del piso. Las paredes están cuidadosamente limpias. La Virgen Rubia continúa en su altar, unas gotas de sangre la han tocado; luce un nuevo vestido de margaritas negras, radiante, limpio; el delantal de cocina siempre azul y un manto de cabellos dorados que le llega hasta la cintura, mira con ojos conmovidos, parece que va a llorar.

Treinta años pidiendo perdón de rodillas sin saber por qué, acumulando indulgencias para después: trescientos

días de indulgencias por cada padrenuestro, cuatrocientos días de perdón por cada credo, y mil por cada comunión. Una comunión diaria por tantos años, y ahora no me queda nada para llegar hasta la Virgen Rubia. Yo tenía un saldo a favor y el hielo santificador que me había dado la vida en el convento. De tanto orar frente a imágenes de mármol una termina pareciéndose a ellas, se vuelve dura, fría e insensible; los ojos mueren de sombras monótonas y el cuerpo se marchita de sequedad cuando las manos impenitentes se cansan de amarnos. Boca y manos se buscan en las sombras de boca y manos, y solo encuentran la luz del espejo o la tersura de la pared.

Hace dos horas que estoy así, esperando a que alguien llegue y se compadezca de este cuerpo; pero el silencio se ha apoderado de la noche, y solo el charrear de las lechuzas y las voces de los muertos llegan hasta mí. No siento dolor, ni pena. Soy consciente de todo, todo lo veo, el presente y el pasado en imágenes que llegan desde diferentes personajes: papá, mamá, Tiberio Tascón... imágenes que van saldando incomprensiones y ajustando cuentas. Solo hay paz en sus rostros. Como si todos tuvieran la razón, como si cada uno la hubiera tenido en su momento, o como si aceptaran que tan solo desempeñaron el papel que les tocó dentro de un guión inmodificable, amoroso y divino, en donde, entre sus últimos deberes, está el ayudarme a empacar la conciencia que voy a llevar al más allá.